



LA LEVEDAD EN LA PALABRA

"Todo está en la palabra... Una idea entera se cambia porque una palabra se cambió de sitio, o porque otra se sentó como una reinita adentro de una frase que no la esperaba y que le obedeció... Tienen sombra, transparencia, peso, plumas, pelos, tienen todo lo que se les fue agregando de tanto rodar por el río, de tanto ser raíces..."

Lo dijo Pablo Neruda, lo pone en práctica Ana María Vieira al provocar pequeños milagros cuando encuentra la palabra adecuada para contar lo que el color de su memoria nos cuenta.

Leer los cuentos de Ana María es contactarse con la levedad, esa que exige un esfuerzo de elegancia, de líneas, de aritmética con una realidad en la que en cada momento se puede presentar un jaque definitivo. Una historia casi impalpable, un suceso que se centra a veces en una sensación, una mirada, un personaje que nos mira alucinado, un paisaje que se desdibuja, un sonido que se hace burbuja, una situación de sueño o un sueño de ojos abiertos. Con todo eso y más, entramos a mundos en miniatura a través de una palabra que apenas se hunde en el papel, un signo que ilumina de color verdeumbrado lo que no existe pero podría existir, lo que si existe y parece irreal, lo que apenas se dice pero se escucha con la fuerza de una verdad a gritos.

La intrahistoria de sus historias parecieran que nacen del proceso de escribir creando. Un viaje vertical frente al papel y la mente en blanco con sólo un estremecimiento inicial. Luego viene una caída a plomo hacia el fondo de ella misma para que una linterna comience a alumbrar regiones insospechadas. Entonces aparecen las imágenes de lo que ella imagina, quiere o teme: de lo que espera y pierde, de lo que no sabe y quiere saber, de lo que recuerda y lo que pretende olvidar. El caldo más nutritivo de su texto será siempre la búsqueda incansable de una respuesta que jamás encuentra pero que se vislumbra en un espacio de la mente que pide iluminarse. Y rasga sin miedo ese velo para encontrar lo que siempre estuvo ahí. No más ni menos que eso vendrá a ser, finalmente, la primera semilla que dará origen a sus textos que dan vida a un mujer vestida de blanco que llegará a ser una lágrima, una vieja que aprieta su mano para no mostrar su secreto, un viaje desde y hacia el agua, una viuda que espera lo que no debe esperar, una caída al vacío que deja un rastro de pez en el agua, un tiempo insecto o un insecto que deshace el tiempo... La vida, el sueño, la muerte, la memoria.



Ana María Vieira

Aquí el oficio, la artesanía, la mano de artista de Ana María y su capacidad de convertir la vida en volumen, son la compañía imprescindible de esa levedad, del acto creador al que debe humillarse el aire, obediente al estilo o la manera para transformarse finalmente en realidad artística. Hay aquí la mano de la poeta, pero que de la poesía sólo toma la punta de sus dedos para alentar su palabra que apenas se escucha y sin embargo deja el eco de todas sus campanas.

Ana María Güiraldes

* Palabras de Ana María Güiraldes en la presentación del libro de cuentos "EL COLOR DE LA MEMORIA", de Ana María Vieira, el viernes 18 de octubre de 2002, en el Centro Cultural de España.

La hoja Verde 5

687482 N° 134 STGO. ABR. 2003

La levedad en la palabra [artículo] Ana María Güiraldes.

Libros y documentos

AUTORÍA

Güiraldes, Ana María, 1946-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La levedad en la palabra [artículo] Ana María Güiraldes. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile